

## **“La cantina de don Rafael”, obra de teatro del Grupo Arena y Sol, dirigida por Pedro García Blanco**

Rocío Arias Soto  
Universidad Técnica Nacional, Costa Rica  
rariass@utn.ac.cr

### **Vivencia de una espectadora**

#### **Contextualización**

Esta obra de teatro fue desplegada el 20 de mayo del año 2023 en la Casa de la Cultura de Puntarenas, en esta fecha se dio una de sus presentaciones. Además, es importante señalar que esta obra fue creada y actualizada con el propósito de fusionar el Teatro y la Danza que realiza el grupo cultural Arena y Sol de la Sede del Pacífico en una sola pieza artística.



Cabe señalar, que Pedro muere de forma inesperada, el 15 de junio, tres semanas después de ese día en que las personas actoras le dedicaron este estreno a su persona, dedicación que estuvo llena de amor, tal como se podía sentir y observar desde el público.

Evidentemente, antes de esto hablé con Pedro acerca de que me gustaría hacer un artículo reflexivo al respecto, dado la impresión tan positiva que tuve de la vivencia, ante lo cual él estuvo de acuerdo y dijo que le encantaba la propuesta, por esto coordinamos su divulgación con la Revista Arjé en la que se daría su publicación.

A continuación, se esbozan sentires, perspectivas y vivencias de una persona espectadora, que pudo deleitarse con la puesta en escena de esta encantadora obra y que con gran emoción recuerda el legado de nuestro querido maestro Pedro.

### **Reflexión y vivencia de una espectadora de esta presentación**

Desde mi experiencia como amiga de Pedro y como una emotiva participante de su valiosa producción teatral, me da gusto narrar mi itinerario por este evento cultural, a saber:

1. Con Pedro me unió el cariño y la admiración por su talento y por la forma en que honró su carrera profesional de Teatro, y su especial sensibilidad y capacidad empática. Me unió también el amor a Puntarenas lugar en que nacieron tanto él como mi madre, hija de Romeo y Julieta quienes cuando se casaron migraron a ese lugar buscando un clima caliente para amortiguar el padecimiento de asma de mi abuelo. En mi caso, viviendo en San José atendí

su invitación para ver una de las obras bajo su dirección, que fue algo que dichosamente concreté ese sábado 20 de mayo a las 6:00 p. m.

2. Mi esposo y yo llegamos temprano, Pedro estaba ahí desde horas antes, y nos saludó con aquella bella sonrisa que lo caracterizaba, se mostró incólume en todo momento, con esa seguridad y confianza que yace en el maestro que se sabe preparado para el desenvolvimiento de su trabajo, en este caso, una gran obra estaba por desplegarse.

3. Como preámbulo para entrar a la Casa de la Cultura de Puntarenas, se podía ver el Banner de la UTN junto a Pedro recibiendo a los invitados, esto fue algo tan grato que quedó grabado en mi memoria, la Universidad recibiendo a tantas personas con sus recursos a la disposición de la comunidad: talento, profesionalismo, humanidad, arte y cultura se entregaba a cada una de las personas que iba llegando a tan enriquecido encuentro.

4. El pago no era material (así como de moneda costarricense), sino más bien la presencia y la sinergia de todos los presentes, cuarenta personas estudiantes que conformaban el elenco, sus profesores, personas de la comunidad y familiares que venían algunos de muy lejos para continuar brindándoles el apoyo incondicional a sus seres queridos, quienes son estudiantes de la Universidad Técnica Nacional en la sede del Pacífico.

Por todo lo expuesto, llegado el momento y una vez realizada la tercera llamada el Director García Blanco cede la palabra al Señor Manuel Alvarado, Presidente de la Junta Administrativa de la Casa de la Cultura de Puntarenas, quien hizo una amplia e interesante reseña histórica de las cantinas en ese bello puerto del pacífico, indicando que además de ser un centro de discusión política, deportiva y conversación variada de amigos, en algunos casos, eran también prostíbulos de intercambio "amoroso" en el que mediaba el pago de dinero.

Después, se inicia de esta forma el espectáculo, pieza teatral basada en una versión libre de la obra original de Ernesto Ortega "El Gamonal de la Cruz". Texto de principios del Siglo XX del cual queda muy poco, por lo que esta versión dirigida por Pedro García se actualiza, a partir de la creación y el producto de una investigación que se hizo sobre las cantinas y personajes de Puntarenas. También, comenta el director que se escogió el texto de Ernesto Ortega, porque revela un tema muy juvenil como lo es la validación de las relaciones maritales basadas en el amor y no en el dinero.

Además, que el público podría disfrutar "de un espectáculo cómico con matices dramáticos y cuyo tema es muy cercano ya que vivimos en una ciudad que evoca un pasado lleno de romances y paseos frente al mar, al ritmo de boleros y con la alegría del swing criollo" (García, 29 mayo 2023).

El contexto de la obra se desenvuelve en una cantina en la que el nombre del dueño es Rafael, un hombre viudo, amargado y encorvado, quien presionaba a sus empleados hombres y mujeres, estas últimas quienes venden su cuerpo para la producción económica, así mismo, don Rafael tiene una hija y en su afán por el poder quiere que esta se case con un hombre rico, sin que medie el amor necesariamente, ella se encuentra enamorada de otra persona y esto es muy incómodo y le causa sufrimiento. Al final, don Rafael, a partir de las palabras de la intervención de la mujer que cuida a su hija, contacta con el amor hacia su esposa muerta y recapacita sobre la importancia que la hija de ambos tenga la oportunidad de ser feliz con la persona que ella escoge y esto hace resonancia en que la cantina de la cual es dueño, para que rectifique su dinámica y así las personas puedan rescatar el amor y el formar familias en

ambientes saludables y armónicos, lo que concuerda con los lugares de baile que existían en Puntarenas allá por los años 50s de los que menciono algunos de estos: El Caracol, Los Baños, el "Pliquiti", lugares donde bailó mi madre, por si lo recuerdan fue la hija de Romeo y Julieta, quienes administraban el negocio de cantina y restaurante que tenían en el Puerto en aquella época.

Lo anterior, se presenta bajo un despliegue artístico estéticamente hermoso, lleno de colorido con movimientos fluidos y constantes, así como un vestuario tan acorde que al público nos permitió ubicarnos en aquella época, sumergidos en un ambiente de encuentro, de romance, de baile, de danza, y apreciando la energía de los jóvenes actores quienes se encontraban sumergidos en la obra, y en lo que cabe mencionar que estas personas actoras son estudiantes de la UTN que realizan la labor teatral y dancística, como parte de su beca de estudio.

De acuerdo con su director, la mayoría no tenía experiencia en teatro y se tuvo que hacer un proceso de formación actoral, a partir del montaje que tomó aproximadamente dos meses, con sesiones de 5 horas una vez por semana. Sin duda alguna, por lo que se pudo notar en su talento y entrega, esto tuvo grandes alcances.

En palabras de Pedro García (2023), se destaca lo siguiente:

El arte es una forma de motivación hacia el sentimiento y el pensamiento reflexivo y crítico, pero a la misma vez con complacencia estética. De ahí la importancia del arte teatral al ser recreativo con una calidad actoral y un tema tan sensible como lo es el amor, como este

puede surgir en los lugares menos pensados y entre todo tipo de personas (García, 2023).

Como se puede observar, la presentación de esta obra de teatro es una oportunidad de reflexión sociológica sobre las experiencias de los jóvenes universitarios participantes, que además de su talento actoral, se nota la influencia de sus familias y comunidades en su vida, así como, el apoyo del cuerpo docente de la Universidad en que se encuentran formándose. Lo anterior, es decir, la inclusión de personas de diferentes carreras académicas agrega diversidad y muestra cómo la educación puede ser un factor clave en la movilidad social.

El director de teatro lleno de empatía y amor, además de su formación académica, se constituye en ser un guía importante en el proceso de explorar las experiencias de los personajes y de transmitir el mensaje central de la obra. Además, se nota como su perspectiva y conocimientos han ayudado a los jóvenes actores a dar vida a los personajes de una manera auténtica y significativa.

Así mismo, en este espacio es importante destacar que al Sr. Leopoldo Espinoza Corrales quien es profesor de danza en nuestra Universidad en la Sede el Pacífico y director general del grupo Arena y Sol, en esta obra él fue quien montó la parte coreográfica, o sea, toda lo asociado con danza y vestuario. Por lo que, el Sr García se encargó de la parte de teatro y el Sr. Espinoza de la parte de danza, como pueden ver el grupo Arena y Sol tiene dos secciones, danza y teatro. Ambas personas, en este caso, realizaron un

trabajo colaborativo en el que se podría decir fungieron como codirectores cada uno en su propia disciplina.



Esta combinación de danza, baile e historia de la cantina en este puerto de Costa Rica, dirigidos de forma sensible y en concordancia de estos dos destacados profesionales, añade elementos culturales y artísticos que enriquecen la obra, de ahí que estas expresiones artísticas pueden proporcionar un contexto emocional y visual para las experiencias de los personajes y permitir al público conectar de manera más profunda con la historia.



En mi caso personal, esta obra de teatro se constituyó en un espacio de reflexión sociológica poderoso y conmovedor, que destacó la importancia de la empatía, el amor y el encuentro social dentro del marco de la formación académica en la vida de estos jóvenes universitarios, los cuales para salir adelante y ayudarse en su condición económica optan por la beca universitaria, lo que demuestra un esfuerzo para continuar con sus estudios. Si bien es cierto, lo que se acaba de describir, parte de una decisión y actitud individual en cada uno de estas personas jóvenes, el contexto permite interconexiones complejas en el que se unen el valor y el esfuerzo de los padres, la Universidad pública, la comunidad en que se ubica su centro de estudios, así como la Nación-país que cobija todos estos elementos, y quizás lo más valioso de destacar es la mística en que estas personas estudiantes son acompañados por sus "maestros" académicos universitarios, con el apoyo de cada funcionario alrededor de esto.

Por lo anterior, a través de la combinación de diferentes formas artísticas y la exploración del tema tratado, la obra puede fomentar la comprensión y la empatía entre los actores y el público, y abrir un diálogo significativo sobre las realidades sociales, filosóficas, económicas y culturales que moldean nuestras vidas.

Como, por ejemplo, el papel de la educación en la promoción de la igualdad de oportunidades, el acceso a la formación y su impacto en la sociedad. Las barreras que muchas veces se enfrentan para lograr una educación superior y cómo se pueden superar, de manera que este contexto de la presentación de esta obra de teatro y todo lo que gira a su alrededor es una muestra de la búsqueda de soluciones para promover una sociedad más justa e inclusiva. Todo lo socializado fue visto desde la expresión cultural y artística de esta comunidad de jóvenes. Con esto, puede explorarse el cómo la participación en la obra y la creación conjunta de la misma fortalecen los vínculos sociales, asimismo, promueven la autoexpresión y la identidad cultural. También, se pueden analizar las formas en que la obra refleja los valores, las creencias y las tradiciones de la comunidad, y cómo estos elementos se ven influenciados por el entorno social y económico.

En general, la obra de teatro La Cantina de don Rafael puesta en escena bajo la dirección del docente Pedro García Blando de la UTN Sede del Pacífico en mayo 2023, con estas personas jóvenes provenientes de zonas rurales de nuestro país, quienes se encuentran coparticipando en un programa institucional de que les permite contar con una beca de estudio en el que a su vez fortalecen su capacidad de interacción social en un contexto artístico y cultural que los dota de un espacio en el que pueden desarrollar habilidades

artísticas y más aún vivir su propia transformación personal, a partir de la representación de los personajes que han actuado y del aprendizaje integral que favorece su participación en este tipo de encuentro socio-cultural con excelentes maestros y, ante todo, personas de muy alta calidad humana.



Lo anterior, se constituye en un escenario propicio para reflexionar sobre cuestiones fundamentales de la educación, la sociedad, la cultura y la economía. Estas reflexiones pueden ayudar a generar conciencia, promover el diálogo, fortalecer y buscar soluciones que beneficien tanto a los participantes como a la comunidad en su conjunto.

Con gran acierto, el maestro García (2023) asevera lo siguiente:

Para mí, el arte es una expresión humana con una carga simbólica que nos lleva a la reflexión y que puede motivarnos al cambio social, al respeto, a la identificación regional y nacional, así como seguir creyendo. Hoy en tiempos de tanta violencia y con sectores sociales

donde se menosprecia la sensibilidad, "La Cantina de don Rafael" nos deja grandes lecciones: saber perdonar, amar sin intereses económicos y la importancia de la familia y las amistades, como una red de apoyo para que nuestra vida sea mucho más significativa (García 2023).

**Gracias Pedro por darnos tanto. Siempre estarás en nuestros corazones.**